

DISCURSO ALCALDE DE CASTILLONROY EN LA ROMERIA DE LA RIBAGORZA
1996

Ilmo. Sr. Obispo, Autoridades Religiosa y Civiles aquí presentes, Amigos de La LLitera, Ribagorza y comarcas vecinas:

Ante todo, daros la bienvenida más calurosa a Castillonroy; lo hago como Alcalde, pero en nombre de todos y cada uno de los habitantes de esta localidad.

Me permitireis que lea mi intervención, pues un acto de esta relevancia, se merece concisión y brevedad, y la improvisación, suele estar reñida con ambas.

Hoy, es para nosotros un día importante, pues no es frecuente en un pueblo donde convivimos apenas 470 vecinos, recibir tal cantidad de visitantes, y tampoco es frecuente, poder contar con la estimada presencia de Monseñor Malla entre nosotros, lo cual le agradecemos y le animamos a que esta sea más asidua si es posible.

Cuando hace ya unos meses, recibí por parte de nuestro párroco, Mosén Joan, la noticia de que este año la romería se realizaba en Castillonroy, me embargaron dos sentimientos bien distintos, por un lado, la lógica satisfacción por que este honor hubiese recaído en nuestro pueblo y saber, que Castillonroy se llenaría de amigos de otros municipios para compartir un día con nosotros; pero por otro lado, un sentimiento no menos lógico de preocupación al pensar, si un pueblo pequeño como el nuestro, sabría estar a la altura que las circunstancias requerían. Esta preocupación se fue disipando, cuando hace un mes aproximadamente, tuve el placer de conocer a los señores sacerdotes encargados de la organización año tras año de este evento; enseguida me di cuenta, que todo sería más sencillo de lo que esperaba para el Ayuntamiento, pues son personas de una enorme capacidad de trabajo, y saben perfectamente lo que se traen entre manos.

Da gusto organizar jornadas como esta, con un nivel de coordinación tan elevado, y no puedo sino sentir una sana envidia al constatar, el alto grado de participación popular que han conseguido en nuestro municipio; desde luego, si todos los actos que se organizan durante el año, tuviesen este gancho popular, su éxito estaría asegurado de antemano.

Debo señalar, y creo hablar no sólo en mi nombre, sino también en el de los encargados de este acto, que difícilmente hubiese podido llevarse a cabo, sin la inestimable colaboración de la Asociación de Amas de Casa y la de Jóvenes de Castillonroy. Tanto unas como otros, han trabajado duro para que todos estuviésemos lo más cómodos posible, y para que el acto se desarrollase sin problemas. También es de justicia destacar, la colaboración de vecinos del municipio que nos han ayudado enormemente, y la de D. José Antonio Aguilar, que amablemente ha cedido para su uso, los terrenos que ocupan los vehículos; vaya para todos ellos mi agradecimiento más sincero.

Esta mañana en Castillonroy, se celebra un importante acto religioso, y desde luego, es el motivo único y señero de encontrarnos todos aquí. De la magnitud del mismo, dan fe las imágenes marianas que tenemos ante nosotros, sin embargo, no me toca a mi analizar la enorme importancia de este acto en el plano religioso o espiritual, pero si me gustaria hacerlo en su vertiente humana, de lo que el mismo supone de hermandad entre los pueblos y las personas.

En Castillonroy, tenemos anualmente una romeria a las capillas románicas de San Salvador, en la cima del Montpedró; en esa romeria, constatamos año tras año, lo mismo que seguramente en vuestros distintos municipios observais, al realizar romerias similares, y es el echo, de que cuando hay una idea común, un elemento aglutinador, desaparecen las barreras y trabas, desaparece cualquier frontera artificial, y todo transcurre de una forma sencilla y natural.

Allí en San Salvador, y hoy aquí, nos reunimos aragoneses y catalanes, con el objetivo común de honrar a nuestras patronas, no competimos, simplemente intercambiamos nuestra fe y nuestras vivencias, nos conocemos mejor, lo que en definitiva es el germen de la amistad.

En este año, que ha estado marcado por las polémicas, tanto en La Llitera como en la Ribagorza, sobre el aragonesismo o catalanidad de esta Franja Orienta, damos hoy un ejemplo de lo que debe ser la vecindad bien entendida, demostramos, que las fronteras políticas, no son sino finas rayas de tinta en un mapa, que por encima de ellas, está la tolerancia, el respeto y el bien comun de las personas. Sabemos, que todos en algún momento nos necesitamos, y que no hay que levantar muros entre los pueblos, sino abrir cauces de diálogo y convivencia pacífica y fructífera.

Dentro de un momento, se ofrecerán en el altar, los mejores productos de nuestros campos y nuestro trabajo, pero la ofrenda más importante que hoy realizamos, es la de nuestra presencia entorno a la idea común de la amistad.

Hoy Castillonroy, nuestro pueblo, es el vuestro, el de cada uno de vosotros, espero que las horas que vais a pasar aquí, las recordeis siempre con cariño, y os lleveis de nosotros, la mejor imagen; todo nuestro esfuerzo y hospitalidad, están al servicio de nuestros visitantes.

Os invito, a que durante algún momento del dia visiteis nuestras calles y rincones, que departais con las personas, que en definitiva, nos conozcais un poco mejor.

Y ya nada más, finalizo reiterandoos mi agradecimiento por vuestra compañía, y deciros, que cuando decidais volver a visitarnos, sereis tan bienvenidos como lo sois hoy.

Espero que paseis un dia agradable, gracias y hasta siempre.

Antonia Fernández
Aguilar